

# EL ALBA LERIDANA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES, INTELECTUALES Y MATERIALES.

Se publica los domingos, martes y viernes por la mañana.  
Se admiten anuncios á medio real por línea.  
La correspondencia deberá remitirse á la Direccion.

Se suscribe en la Libreria de D. José Sol, calle Mayor, número 4, y en las de sus corresponsales al precio de 9 rs. por trimestre.  
No se admiten polémicas ni cuestiones personales.

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS TOMADAS Á LAS 9 DEL DIA.

Dias.	Termómetro centig. al aire libre, á la sombra.	Temp.s correspondientes á las 24 horas anteriores tomadas al aire libre			Barómetro. Milímetros.	Pluviómetros.		Dirección del viento	Aspecto de la atmósfera.
		Máxima al Sol en grados centigrados.	Máxima á la sombra en grados centig.	Mínima á la sombra en grados centig.		En la azotea Milímetros.	En el jardin Milímetros.		
24.	1,0°	24,5°	11,0°	7,2° bajo cero.	752,72	0	0	66° S. á O.	Despejado
25.	5,0°	34,0°	12,0°	4,0° bajo cero.	755,80	0	0	49° N. á O.	Id.

## SOBRE LA 1.<sup>a</sup> ENSEÑANZA OBLIGATORIA.

Notable, casi asombroso es el impulso que se ha dado al ramo de instruccion pública de algunos años á esta parte, y sin embargo está muy léjos de ofrecernos el satisfactorio resultado que era de esperar, y que el Gobierno se propuso. ¿Cuál es la causa de tan escasos adelantos? Depende aun de la legislacion, ó depende de las costumbres? O en otros términos, ¿es que las disposiciones reglamentarias no están en armonía con la manera de pensar y obrar de los pueblos, ó que estos con su indolencia las esterilizan? No es nuestro ánimo discurrir ahora filosóficamente sobre la influencia de las leyes en las costumbres, ó vice-versa: nuestro objeto se reduce á indicar el mal para ver si es posible remediarlo.

Ya en 1857—recientemente publicada la nueva ley—emitimos algunas breves observaciones sobre la primera enseñanza obligatoria considerándola buena, útil, necesaria y digna de todo encomio. Desde entonces el Gobierno ha instaurado en todos los pueblos de la monarquía escuelas elementales de niños y niñas. Hay además en la mayor parte de las capitales de provincia escuelas de párvulos, y se debe á no pocas asociaciones benéficas la instalacion de escuelas llamadas: *Amigas de desteto*, *Dominicales* etc. En los institutos de segunda enseñanza se dan tambien gratuitamente asignaturas de aplicacion; y provincias hay, por ejemplo la de Teruel, que tiene establecidas en todos sus pueblos escuelas de adultos.

A pesar, pues, de tan multiplicados centros de instruccion y de haberse declarado por el Gobierno obligatoria la primera enseñanza para todos los españoles, es lo mas comun ver invadidas las calles y paseos por turbas de chiquillos desocupados ó vagabundos, incomodando y escandalizando al público con grotescas travesuras y palabras nada edificantes. Y ¿qué dirémos al contemplar llenas, durante la noche, las tabernas, cafés y casas de juego por hombres que no saben siquiera leer, y que ven abiertas con la mayor indiferencia las puertas de los edificios de enseñanza? Aun con los jóvenes que pudiéramos llamar de buena conducta, se observa, sobre todo en los pueblos de corto vecindario, que prefieren pasar las veladas de invierno al amor de la lumbre de la cocina, en vez de avivar el calor de su espíritu bajo la direccion del

maestro de adultos. Sin duda es achaque propio del carácter español el dar al tiempo y á la instruccion escasisima importancia. Amigos de pasar los dias en cualquiera bagatela, creyendo haber hecho mucho el que ha dedicado al trabajo las horas necesarias para ganarse la subsistencia, dejamos de sacar el conveniente partido de las altas dotes de inteligencia, valor y fuerza con que el Soberano Autor de lo creado nos ha enriquecido. ¿Qué nacion nos aventaja en cualidades físicas, morales ni intelectuales? Ninguna. Creémos poder afirmarlo sin rebozo. Y no obstante vivimos de prestado, es decir, imitando siempre á otras naciones, ó siguiendo el rumbo que nos marcan; siendo así que debiéramos figurar en todo los primeros, como en siglos pasados. Nuestras largas y encarnizadas guerras con los moros, nos habian hecho activos; recuperada por completo la España, aplicámos aquella actividad á la agricultura, á las ciencias y á las artes, y dimos la ley al mundo. Causas demasiado prósperas y de todos sabidas, y el carácter fatal de algunos de nuestros reyes nos trajeron á la postracion; pero el espíritu de la Nacion es siempre el mismo, y solo falta saberle dar impulso y despertar su actividad. La guerra de Napoleon y la actual contra Marruecos, prueban harto claramente de lo que somos capaces. Existiendo pues los elementos que encierran el germen de la prosperidad, la posicion del gobierno es mucho mas desembarazada. Otra cosa sería si tuviese que crear el espíritu nacional y legislar como Licurgo, sacrificando gustosamente su vida á la observancia de sus prescripciones. Por eso al ver el gobierno la falta de instruccion en las masas, procuró difundirla multiplicando los establecimientos públicos de enseñanza. No bastó esto, y se apeló al estímulo; pero los premios no fueron tampoco suficientes á la consecucion del objeto. No somos aun como los antiguos griegos, que á trueque de sobresalir y obtener premio en los juegos olímpicos, se enregaban al estudio con tanto ardor que demostraban una constancia heroica. Nosotros necesitamos por ahora, hasta que se logre la saludable reforma de nuestro carácter, al lado del estímulo, la *cominacion*. Nuestra humilde opinion está en esto de parte de la ley.— Dicen en substancia los artículos 7 y 8: La primera enseñanza elemental es obligatoria, y á fin de que no puedan alegarse inconvenientes se dará gratuitamente en las escuelas públicas á los niños cuyos pa-

dres, tutores ó encargados no puedan pagarla.—El beneficio pues no puede ser mas completo. Pero aun así el Gobierno no puede menos de añadir: Los que no cumplieren con este deber, serán amonestados y compelidos por la Autoridad, y castigados en su caso con la multa de 2 hasta 20 rs.

Desde luego parecerá fuera de toda duda la concurrencia absoluta de niños á las escuelas públicas de primera enseñanza, y sin embargo—triste es decirlo—está muy léjos de ser así. ¿Qué falta pues? Falta la conveniente aplicacion de los artículos citados.

Tenemos la mala suerte en España de que muchas leyes innovadoras que habrían de producir incalculables resultados caen al momento en desuso, si estan en oposicion con nuestra natural apatía ó añejos hábitos. ¿Cómo pues se ha de cobrar amor al estudio y afición al trabajo? Si la Autoridad no dá ni el ejemplo ni el impulso, lento es y ha de ser necesariamente el efecto de los esfuerzos aislados. Vemos por fortuna exposiciones agrícolas, comerciales, industriales y concursos literarios, como en el extranjero; pero si esto es allí bastante para el desarrollo de la prosperidad pública, en España nó; porque allí se puso ya remedio á los males é inconvenientes que aquí radican aun. Foméntese la aplicacion en los niños y en los adultos, obligándoles, sí, obligándoles á concurrir á las escuelas públicas, y el resultado no se hará esperar. ¿No imponian los lacedemonios castigo á los indolentes con la pérdida de lo que se habian dejado robar? Castiguemos pues tambien al desdichoso é inaplicado, y aunque no hay afortunadamente necesidad de recurrir á tal extremo, debemos sin embargo evitar que los cafés estén llenos, y las aulas vacías, ó lo que es lo mismo, debemos evitar que progrese el vicio en vez de la verdadera instruccion. Aplíquense pues con severidad las acertadas disposiciones de la ley; intérpretese y ejecútese con eficacia la mente del gobierno, y veremos elevarse nuestra patria á su merecido grado de esplendor.

RAMON SANS.

## VARIEDADES.

### UNA TÓRTOLA.

A tí....

¿Qué tienes, dime, Tórtola inocente,  
que la alegría de tu canto alejas,  
y en la pradera con gemir doliente  
lloras tu sinsabor, muestras tus quejas?

¿Por qué vuelas esquiva, y en la oscura  
sombra te ocultas con terror y espanto?  
¿por qué hiende la esfera de amargura  
el triste acento de tu triste canto?

¿Por qué nublados tus hermosos ojos  
alzas con languidez al alto cielo?  
¿por qué le miras con dolor y enojos,  
si solo abriga para tí consuelo?

¿Por qué no bates las flo antes alas  
que arrastra tu amarguísimo dolor?  
¿por qué no luces juventud y galas  
que natura te dió para el amor?

¿Acaso turban ponzoñosos celos  
de tu fiel corazón la dulce calma,  
ó creyendo perdidos tus hijuelos  
al viento lanzas el dolor del alma?

No llores, nó; que del vecino prado  
salir les ví con amoroso anhelo,  
y les miré, con ánimo estasiado,  
ganar la altura del sereno cielo.

Luego, muy luego, tornarán gozosos  
para calmar tu pena y tus temores,  
y vendrán en su vuelo, presurosos,  
el aroma aspirando de las flores.

Míralos yá, del sauce en la espesura  
se columpian esentos de quebranto:  
¿cómo al verlos no cesa tu amargura,  
ni apagas el quejido de tu canto?

Pero acaso suspiras de tu amante  
la desdñosa faz, la faz airada;  
acaso vives en pesar constante  
arrastrando una vida acibarada.

¿Acaso en el suplicio de esta vida  
tambien hay para tí luto y tormento?  
¿Lloras tal vez la libertad perdida,  
ó te destroza oculto sentimiento?

Triste es vivir si nuestros pobres ojos,  
por que así plugo al rígido destino,  
solo han de ver sembrado con abrojos  
de nuestras esperanzas el camino.

Triste es mirar sin vida ni consuelo  
el corazón, que en los primeros años,  
soñando acaso de placer un cielo  
despertaron dolor y desengaños.

¿Qué es el vivir cuando el dolor devora?  
cuando oprimida de pesar el alma,  
lo mismo que la tórtola que llora  
se busca en vano la perdida calma?

Cesa en tu duelo, imágen de mi vida,  
calma ese llanto que tu acérba pena  
te hace verter; mi Tórtola querida,  
y el corazón me oprime y me envenena.

Tambien yo en mi camino pisé abrojos,  
tambien mi corazón suspiros lanza,  
y nunca vén mis abrasados ojos  
para mí mal un rayo de esperanza.

Ven á mi lado: tu dolor profundo  
y la pena que abrasa el alma mía  
olvidemos aquí, léjos del mundo  
que no ha de consolar nuestra agonía.

LORENZO R. JO.

## LA CANCION DEL MAESTRO DE ESCUELA.

*(Imitacion del aleman de Horn.)**(Conclusion).*

Acercábase el momento de la llegada del Rey; el pueblo estaba de fiesta; los discípulos de Murdern, alineados en la carretera, esperaban la comitiva, y á la cabeza el maestro con semblante alegre. Sacher habia cumplido su promesa, y las botas se destacaban sólidas y lustrosas fuera de lo acostumbrado. Bajo esta apariencia de orgullo y de satisfaccion, ocultaba Fritz su tristeza, pensaba sin cesar en el malhadado contrato que le ligaba á su acreedor, pronto habia de cumplirse el fatal plazo y no podría solventar su deuda; ¿qué sería de su esposa y de sus hijos?

De repente una nube de polvo anuncia la llegada del Rey y su séquito. Murdern tararea por última vez la cancion que habia de ejecutar, métese una copia en el bolsillo, por si el Rey la deseaba, é impone silencio á los niños. Luego se vieron los coches, contuvieron el paso los caballos, y el Real cortejo llegó á las primeras casas del pueblo. Paróse el Rey, sorprendido por la armoniosa y tierna música, y cuando la cancion hubo terminado, rogó al maestro se acercase. Llegóse Murdern confuso á la puerta del coche.

—Hágame asegurado, dijo con amabilidad el Rey, que sois el autor del verso y música que he oido.

Inclinóse Fritz.

—Os felicito y doy gracias por tan galante obsequio; deseo leer esos versos que ha parecido mostraban el sincero afecto que teneis á mi persona y quisiera conservar una copia.

Murdern, colorado de emocion, registró su bolsillo y dió un papel al príncipe. Leyóle, se sonrió y le dijo:

—¿Hace mucho tiempo que habitais en este país?

—Unos doce años.

—¿Y vuestro sueldo es de?....

—Ciento cincuenta escudos.

—¿Y vivís solo con eso?

—Sí señor, yo, mi esposa y ocho hijos.

—Anublóse ligeramente el rostro del Rey y alargó su mano al maestro, que la besó con respeto. Un momento despues continuaba el Rey su viaje entre los entusiastas vivas de la muchedumbre. El día siguiente, estaban en su cuarto Fritz y Margarita; aquel triste y meditabundo. Conocemos ya el porqué: llegado habia la hora del pago. Reflejaba, al contrario, el semblante de Margarita alegría y satisfaccion; parecia orgullosa aun de la distincion hecha la víspera á su marido.

—¿Porqué estás tan pensativo? preguntóle con dulzura: has olvidado ya las benévolas palabras del Rey?

—¡Ah! dijo Fritz, el amor propio estará satisfecho, mas nuestra posicion no ha mejorado, y.....

—Tú me has dicho cuando perdía la resignacion; Dios está allá arriba, y cuida de sus hijos.

—Sí, querida, mas tú no sabes que.....

Y por poco publica el secreto que no podia guardar por largo tiempo, cuando llamaron á la puerta.

Era un hombre con Real librea; entregó un pliego sellado y marchó.

Rasgó Murdern precipitadamente el sobre, dió una ojeada al papel, y abatido, exclamó:

—¡Somos perdidos!

Luego sollozando, esplicó su contrato con el zapatero, cómo lo habian hecho por duplicado y que es-

condiera una copia en el bolsillo para ocultarla á su esposa.

—Este contrato, prosiguió, héle aquí! Le he dado al Rey en vez de los versos que se habia dignado pedirme. Me lo devuelve hoy indignado sin duda de tamaño ultraje, que no sabrá es involuntario; Ah! pobre esposa, somos perdidos! soy muy culpable!

Y se desesperaba de nuevo.

Apoderóse Margarita á su vez del papel, leyóle con avidez, y cuando llegó á las firmas de Murdern y Sacher, exclamó con transporte:

—¡Pero está la deuda pagada!

Todo se esplicó entonces. El Rey se convenciera de la equivocacion del maestro, y la reparaba con delicadeza.

No terminó aquí la munificencia del príncipe: el sueldo del maestro Murdern se aumentó con cien escudos, pudiendo desde entonces sostener con decencia á su familia, y no se vió ya en la necesidad de teñir con tinta las costuras de sus vestidos.

Y cada vez que el zapatero Sacher mandaba una cuenta, Margarita se sonreia y decia maliciosamente á su marido:

Querido Fritz, ¿tendrías ahora una cancion para presentarla al Rey?

*Trad. por J. I.*

## NOTICIAS VARIAS.

Hoy podemos comunicar á nuestros lectores nuevos y curiosos detalles acerca de la primera misa celebrada en la mezquita de Tetuan, convertida ya en iglesia católica, y bautizada, como todos sabemos, con el poético título de la «Virgen de las Victorias.» elegido por el ilustre caudillo que tantas logró alcanzar en las playas africanas.

Todos los batallones y escuadrones de la division Rios, que guarnecen la ciudad, formaron en masa ante la puerta de la mezquita, dentro de la cual se oyeron resonar con extrañeza las preces al Dios de los cristianos. El P. Fr. José Antonio Sabater, superior de las misiones dedicadas á evangelizar estos desgraciados países, asistido de los capellanes castrenses, celebró la misa en un altar de campana.

De pronto interrumpió la ceremonia para dirigir su palabra al nuevo duque de Tetuan, que estaba presente, felicitándole así como al ejército, por los recientes triunfos de las armas españolas.

Magnífico y curioso espectáculo presentaba aquel ancho recinto ocupado por inmensa multitud, en la que se veian confusamente mezclados el pardo poncho de nuestros soldados, con la blanca chilava del marroquí y la oscura bata del israelita.

En el momento de la elevacion de la Hostia, todas las músicas de los cuerpos rompieron á la vez, según costumbre, y todos los asistentes sin distincion de creencias doblaron la rodilla.

Terminada la misa, el alcalde moro de Tetuan pidió al general duque la libertad de algunos de sus compatriotas presos por no sé qué faltas, y desde luego la obtuvo. Los musulimes expresaron su agradecimiento tocando el suelo con la mano y besándola despues.

Las fuerzas marroquíes que habian quedado en Sierra Bullones al frente y en observacion del cuerpo de ejército del general Echagüe, que parecian dispuestas á tentar fortuna de nuevo, atacando nuestras posiciones, tan luego como tuvieron noticias de la derrota que sus hermanos sufrieron en Tetuan el día 4, emprendieron la fuga, retirándose al interior, según una carta del campamento del Serrallo, fechada el 9 en el mismo.

Segun el corresponsal de otro de nuestros colegas, las palabras en que se hallaba concebida la nota de los emisarios del emperador de Marruecos en demanda de condiciones de paz, son las siguientes:

«Las continuas victorias que Dios concede á los cristianos, muestran que la justicia está de su parte; por lo mismo, deseamos saber cuales son vuestras exigencias, para complacerlos.»

El primer número del «Eco de Tetuan» debió aparecer el día de ayer 25. Deseamos saludar al nuevo colega hispano-africano, eco de los primeros acentos de la civilización moderna, conducida á Marruecos entre los pliegues de nuestras gloriosas banderas.

Una junta de personas notables de Barcelona, ha abierto una suscripción que no debe pasar de 100 rs. por persona, para regalar al conde de Reus un sable que reemplace al que *forcid* el bravo general á fuerza de cuchilladas en la batalla de Tetuan.

Melilla, 10 Febrero.—El martes por la mañana este señor gobernador hizo una salida con la guarnición al campo enemigo, con objeto de posesionarse de un ataquillo de ellos y poner en él un blocaus ó castillo de madera; en efecto, lo puso auxiliado del batallón provincial que casualmente llegó á tiempo; pero anoche á las diez los moros en número considerable se fueron encima de los nuestros y los destrozaron completamente, tomando el fuerte y entregándolo á las llamas: no es posible pintar el cuadro que presentaba esta desgraciada plaza: la gritaría de los moros que se metieron, asesinando nuestros soldados, hasta dentro del foso, nos atemorizaba: parecían demonios; en fin, el resultado que se perdieron todos los efectos de fortificación, sacos de tierra, todo pereció, y lo mas sensible nuestros valientes soldados, que en este momento no se puede saber á cuantos ascienden los muertos, los mas á puñaladas: ¡qué horror! ¡pobres provinciales, que pensaban venir, no para que les cupiera esta suerte! En el campo se han quedado algunos oficiales, y según noticia mas de 100 individuos.

Hay en el hospital 182 heridos, todos los mas de muerte, y entre ellos 11 oficiales, uno de estos el teniente coronel del provincial de Granada.

De real orden se ha fijado el 20 de marzo próximo para la subasta del suministro de víveres y el de utensilios de la enfermería del presidio del canal de Urgel.

Digno de elogio y de ser imitado es el rasgo de caridad y desprendimiento con que se ha distinguido, en favor de los gastos de la guerra de Africa, el reverendo D. José Oriol Rifé, religioso esclaustrado y capellan del santuario del Sto. Cristo de Balaguer, cediendo para el objeto indicado la pensión de 5 rs. diarios que como tal esclaustrado disfruta, y comprometiéndose voluntaria y espontáneamente á celebrar en dicho Santuario, todos los viernes, una misa cantada, para implorar del Altísimo el triunfo de las armas españolas. Sentimientos tan nobles y elevados honran sobremanera á la persona que los posee y son dignos de un ministro del Altar.

Cada día recibimos nuevas correspondencias, en que se nos manifiesta el entusiasmo con que en todas partes se ha celebrado la noticia de la toma de Tetuan por el ejército español: además de las que inseríamos en nuestros números anteriores, sabemos que en Las Borjas, según anunciábamos, se celebraron funciones religiosas en acción de gracias al Todo-poderoso y en sufragio de las almas de los mártires del ejército en la guerra de Africa, se repartió á los pobres una abundante comida y gran cantidad de pan, se hicieron cabalgatas y mascaradas, y el Ayuntamiento y Autoridades pasaron por las calles el

pendon nacional, acompañados de las dos músicas de la población, que tocaron juntas deponiendo en aras de la Patria y del público regocijo las pequeñas rivalidades y rencillas que las tenían divididas.

En Serós se hicieron tambien las mismas funciones religiosas, se dió sopa á los pobres y limosna á los enfermos necesitados de la villa.

En Ballovar, pueblo entusiasta y que cuenta algunos de sus hijos como voluntarios en Africa, se cantó un solemne Te-Deum, se repartió sopa á los pobres, hubo bailes, hogueras, iluminaciones y todo el vecindario rivalizó en adornar sus casas y festejar en cuanto su fortuna lo permitia el fausto suceso de la entrada de los españoles en Tetuan; llegando el alborozo de aquellas sencillas gentes hasta el extremo de sustituir el día de las fiestas las canciones, con que al amanecer llaman á los fieles al Rosario de la Aurora, por unas estrofas alucivas á los triunfos de nuestro ejército, que hemos leído con gusto y que sentimos no poder insertar por falta de espacio.

### PARTES TELEGRÁFICOS.

Madrid 22 Febrero.—El corresponsal que tiene en Tetuan la «Correspondencia de España» dice á esta que el general O'Donnell entregó el día 16 á los enviados marroquíes las condiciones con que podria ajustarse la paz, y que eran las siguientes: Dominio de todo el territorio conquistado por nuestras tropas; conservación perpetua de Tetuan y sus alrededores; una indemnización de doscientos millones; respeto y seguridad para el culto católico y estipulaciones comerciales favorables á España. Añade que se les habia dado de plazo hasta el 23 para contestar y que se creia que aquellas condiciones no serian aceptadas.

Madrid 23 Febrero.—El mismo periódico dice que se trabaja activamente por el gobierno en el despacho de negocios exteriores, estando ya terminado el tratado de amistad con el Perú, y muy adelantados los trabajos para la resolución de los asuntos pendientes relativos á las deudas con Dinamarca y á la supresión del peaje del Sund para la marina española.

Londres, 24 Febrero.—En la discusión de la enmienda de M. Ducane han pedido la palabra en pro y en contra varios oradores. Mr. Bright defiende con calor el presupuesto y el tratado de comercio, sosteniendo al mismo tiempo que por lo que hace al carbon de piedra, podria la Francia prescindir del inglés, y hacerle venir de América. Se cree que esta noche se sabrá el resultado de los debates en cuanto al tratado, y que el ministerio tendrá probablemente una mayoría de 60 á 80 votos.

Madrid, 24 Febrero.—El General en Jefe dice desde el Cuartel general de Tetuan el 22 á las 11 de la mañana:

No ocurre novedad.—Me dispongo á empezar las operaciones tan pronto lleguen los carros, lo que debe tener lugar de un momento á otro.—He mandado venir á la division Vascongada.

### SECCION DE ANUNCIOS.

ESTÁ PARA ARRENDAR UN HUERTO CERCADO de parral y con buenos árboles frutales, muy cerca de la ciudad. Darán razon, calle de Caldererías casa Bicardi, piso 2.º

LA PERSONA QUE HAYA PERDIDO 7 PECHE-ras de camisa puede presentarse al primer piso de la tienda de hojalatería de Lamolla é hijo, calle de Zapateros, donde dando una gratificación y las señas se entregarán.

Por lo no firmado,

El secretario de la redaccion:—JUAN CALAHORRA.

E. R. JOSÉ PIFARRÉ.—Lérida, Imprenta de D. JOSÉ SOL.